

## Prólogo

Quiero llamar la atención con lo que en comunicación se ha denominado “etnografía narrativa”. Para algunas expertas en la teoría del relato, la narrativa etnográfica ocupa un lugar preponderante para el estudio del lenguaje y, en un sentido lato, en el periodismo (Contursi y Ferro, 2006). La implicación social es su objeto, su unidad de investigación, que es en esencia acontecimiento de la realidad social. Este llamado de atención se encuentra en el presente trabajo de investigación de la comunicadora social Leydi Johana Castillo Muñoz .

El primer aspecto valioso en su investigación está en el entramado de los imaginarios, tal como lo orienta Armando Silva, a quien ella le reza su concepción. Johana considera que el “sentido de un momento histórico y social” se puede dar en la experiencia vivida de quienes cuentan la vívida experiencia. Enunciar, comunicar, contar o narrar, van siendo lo mismo cuando una persona empieza a descubrirse intersubjetivamente; en este caso, su vida, el baile, sus aspiraciones y su tiempo en nuestra Cali, que se ha vuelto valiosa por esa insistencia en conservar imaginarios de la Salsa y de los bailarines caleños.

El presente libro es un estudio de narración, como una forma de presentar los trabajos de grado. No se trata desde el inicio con la formalidad de la investigación academicista, no se trata de analítica ni estadística; se trata de una forma creativa de investigación que se aprovecha de las historias de vida para contar cuestiones fundamentales de nuestra vida caleña; que algunos llaman “caleñidad”.

Este documento es prueba de que sí se puede concebir la vida misma como un estudio serio de investigación. Hay cierto temor en que no todo puede ser investigado y menos las cuestiones subjetivas de las que se ocupan los humanos. De hecho, este trabajo de grado no cae en aspectos psicológicos, ni en urdimbres sociológicas. Estamos en presencia de una prueba de lo que somos aquí en Cali, de que nuestro hilo conductor musical queda atrapado en los renglones de pasos y figuras de los pies de los bailarines.

Un lector descuidado pensará que es ficción. Pero poco a poco se dará cuenta que es ella misma, la investigadora quien ha creado una estrategia narrativa para construir las historias. Aquí es válido pensar que “todo hombre es una historia”; son cuatro personas, cuatro historias, “un proceso comunicacional complejo”.

Este texto se lee al mismo tiempo que se canta y baila.

Yo le agradezco a la colega que haya insistido en seguir adelante con este tema, cuando no tenía asesor y cuando ya se había sentido rendida. Yo sólo la motivé para que entregara a tiempo, y no puedo sentirme responsable de sus trasnochadas ni de las veces que lloró cuando le devolví algunos capítulos para corrección.

Quiero agradecerle por dejarme leerla, porque en varios pasajes de su narrativa pude aprender a bailar. Cosas que recomiendo, no sólo por lo afortunados que somos al tener este documento, sino por la instrucción de baile.

Luis Armando Muñoz Joven, PhD.  
Universidad Santiago de Cali  
Agosto de 2017